COMPROMETIÉNDONOS CON LA INFANCIA Y LA JUVENTUD EN RIESGO

Con motivo del 30 aniversario, del Día Universal de los Derechos de la Infancia, este 20 de noviembre, desde el *Grupo Intereclesial de Infancia y Adolescencia en riesgo*, formado por representantes de la Comisión Episcopal de Migraciones -sección Infancia y Juventud en Riesgo-, Cáritas Española, Coordinadora Estatal de Plataformas Sociales Salesianas, Obras socioeducativas La Salle, Terciarios capuchinos-Amigonianos y CONFER, nos unimos al llamamiento a la sensibilización, compromiso activo y preocupación por la Infancia y Adolescencia en riesgo. La infancia es uno de los grupos más desprotegidos en nuestra sociedad, olvidándosenos a los adultos cómo se desarrollan en estas edades los primeros pasos hacia nuestra identidad.

En nuestro país, el 23% de los niños y niñas se encuentran en situación de exclusión social, lo cual implica que casi una cuarta parte de nuestra infancia está creciendo en un contexto de carencia o necesidad, y por lo tanto de falta de expectativas vitales.

Es importante ser conscientes de la realidad que nos rodea cotidianamente, a lo mejor no de manera inmediata, pero sí de muchas familias, y niños y niñas que nos rodean. Una infancia que está creciendo y desarrollándose sin cubrir sus necesidades más básicas, sin poder afrontar de forma adecuada sus dificultades y sin referentes claros con los que caminar de la mano.

Los niños y niñas necesitan ser cuidados, pero tenemos que ser capaces, como sociedad, de transmitirles CONFIANZA, ALEGRÍA y, principalmente, MUCHO AMOR que facilite su tránsito a la vida adulta.

Porque la INFANCIA es el FUTURO, pero ante todo es el PRESENTE. Están aquí, tienen sus opiniones y sentimientos que necesitan atenderse ya. No podemos esperar a que se conviertan en adultos en exclusión o en situación de vulnerabilidad para atenderles.

Desde el *Grupo Intereclesial de Infancia en riesgo*, hacemos un llamamiento a que nuestras acciones socioeducativas se encaminen a dar una respuesta compartida de la Iglesia, a través de hechos y compromisos eficaces y alcanzables, basados en dotar a los niños, niñas, adolescentes y a su entorno familiar, tanto de las capacidades, como de las habilidades afectivas y sociales indispensables para recorrer el camino de su vida con autonomía y confiados en una sociedad y en un mundo más justo en el futuro.









